

Groenlandia presenta

**AUTORRETRATO  
SIN ÓLEO**



**Pablo Morales de los Ríos**



## Introspección

Publicar una primera obra siempre es motivo de alegría, de responsabilidad y de nerviosismo.

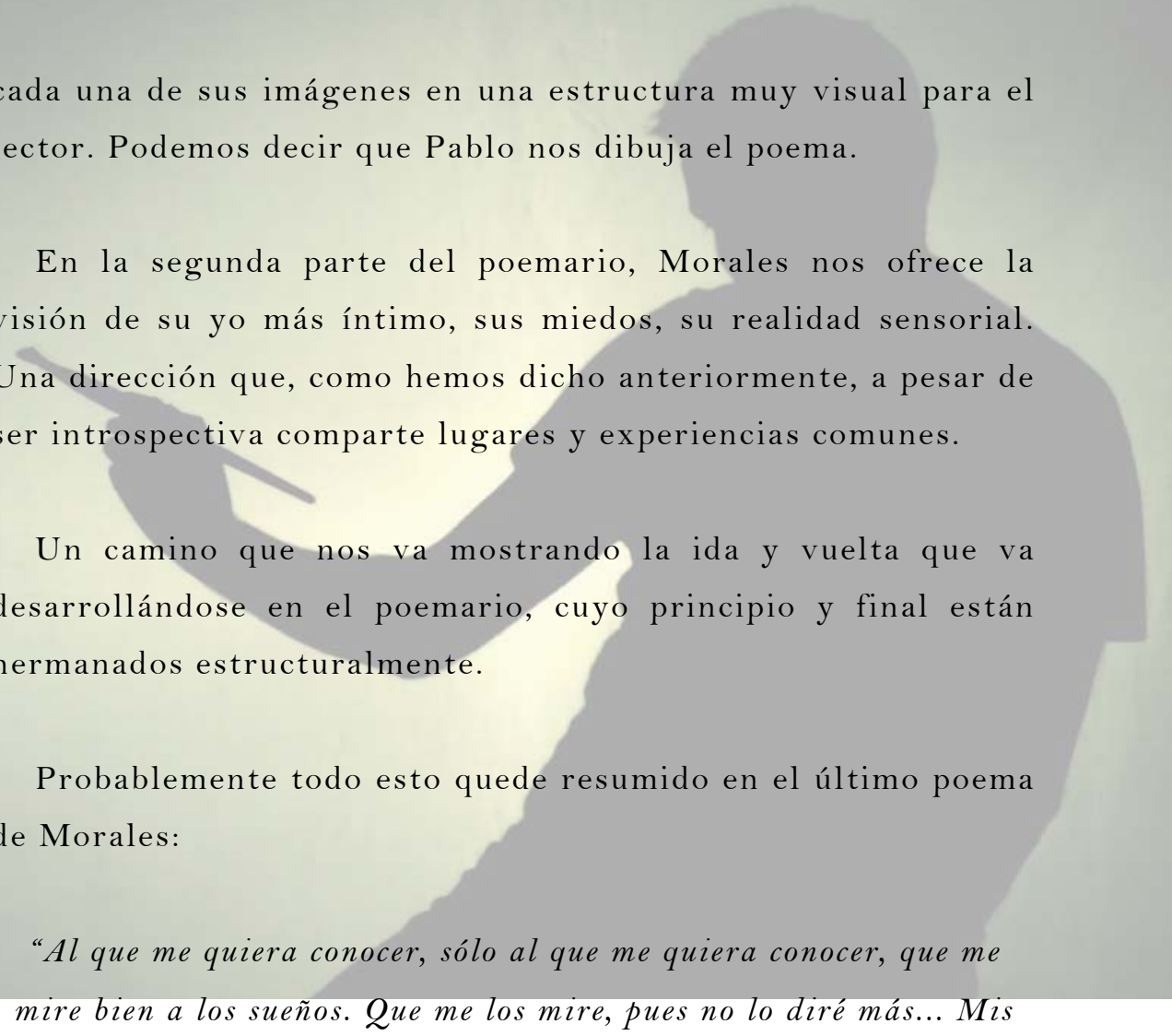
Pablo Morales de los Ríos, tras escribir cientos de poemas, comienza la andadura poética mostrándonos al lector cuán es la base primigenia de su yo poético.

El resultado de buscar por dentro sin dejar de mirarnos hacia fuera. Así podríamos resumir este autorretrato sin óleo.

Un análisis en el que el autor comienza a desbaratar su coraza para dejarnos al descubierto su yo más íntimo. Nos ofrece Morales un viaje de fuera hacia dentro, un camino en el que nos muestra su verdad poética, los rasgos más personales e íntimos que van desnudando su piel hasta mostrarnos su fibra más sensible.

Sus experiencias más cotidianas quedan hilvanadas con instantáneas más íntimas, de una forma desenfadada y directa, sin más artificio que la palabra pero cargando cada verso de un gran simbolismo.

La disección que nos hace de su cuerpo en la primera parte nos da la posibilidad de apreciar el juego de metáforas que nos presenta con poemas muy visuales que poseen una gran carga sensorial, todo ello sin ningún corsé métrico y expandiendo

A faint, light-colored silhouette of a person is visible in the background, appearing to be writing on a piece of paper with a pen. The silhouette is positioned behind the main text, adding a subtle artistic touch to the page.

cada una de sus imágenes en una estructura muy visual para el lector. Podemos decir que Pablo nos dibuja el poema.

En la segunda parte del poemario, Morales nos ofrece la visión de su yo más íntimo, sus miedos, su realidad sensorial. Una dirección que, como hemos dicho anteriormente, a pesar de ser introspectiva comparte lugares y experiencias comunes.

Un camino que nos va mostrando la ida y vuelta que va desarrollándose en el poemario, cuyo principio y final están hermanados estructuralmente.

Probablemente todo esto quede resumido en el último poema de Morales:

*“Al que me quiera conocer, sólo al que me quiera conocer, que me mire bien a los sueños. Que me los mire, pues no lo diré más... Mis sueños son sólo dos: un poema y un beso”*

La sencillez, musicalidad y ensoñación de cada uno de los poemas de Morales nos dejan como resultado una obra redonda que sin lugar a dudas no será la última de este joven autor.

Disfruten de esta introspección poética.

*Nacho Montoto (8 de Julio del 2009, Córdoba)*

# Autorretrato sin óleo

*Pablo Morales de los Ríos*

*¿Cómo soy?*

*Preguntadle al espejo que me mira de frente.*

*¿Cómo siento?*

*Preguntádselo cuando esté roto.*

Por Fuera

## De mis ojos

Al que me quiera conocer  
que me mire a los ojos.  
Que me mire a los ojos  
y recorra conmigo  
los tiempos que me marcaron.

Dorados como llaves  
que lo encierran todo  
en un mal cristal de bohemia,  
los surcan a veces  
rayos sin trueno  
rojos por las horas  
dedicadas al verso.  
Pestañas sedientas  
los vuelven hermosos,  
amarillos ahogados en la miel  
que me prestaron mis padres.

Al que me quiera conocer,  
que me mire a los ojos.  
Ahí están, dentro,

todos mis sueños no encontrados,  
ya que también reflejan  
un mundo secreto.

Fugaces luces fulgurantes,  
cautivas de mi energía,  
intentan escapar de mi vista  
llena de grietas.

La llevo erosionada por  
veinticuatro años  
de lámparas nictálopes.

Al que me quiera conocer,  
sólo al que me quiera conocer,  
que me mire bien a los ojos.

Que me los mire,  
pues portan una mirada  
distinta y especial  
por cada una de las cosas.

## De mis orejas

Tengo unas orejas  
que a veces se pliegan  
sobre sí mismas  
para no escuchar más.

Permanecen abiertas  
a ojos de otros,  
pero puede que,  
entonces,  
estén plegadas ya  
sobre sí mismas.

Quieren oír  
el sonido del pensar,  
y eso sólo canta  
por dentro.

## De mi nariz

Más dice mi boca.  
Poco una nariz.  
Pero mi pluma  
le otorga  
su papel poético.

Surge de la faz  
de esta carnosa tierra  
cargada de alergias  
aún por venir.  
De ella, a su vez,  
surgen los estornudos  
que atosigan  
mis polvorientos días  
– la batalla eterna  
entre esta nariz  
y los ácaros –.

Y aunque diga más mi boca,  
es la nariz la que,  
cuando detiene su combate crónico,  
olfatea el sendero por el que camino:  
todo huele a que la vida  
será difícil.

Luego, otro ácaro.

## De mi boca

Nada pasa  
en estos labios mal atados,  
salvo los besos de ayer  
de una enamorada.

## De mi cara

Esta cara mía

de dos ojos,

una boca

y una nariz,

es,

aunque como todas,

una cara propia.

Con indisciplinados ángulos

y una tierna piel suave

cargada de símbolos que no se ven,

se hace hermosa

cuando no la estropean

los morados del cansancio.

¡Es mi cara!

¡Me lo ha dicho

un hueco

en la humanidad!

## De mi cabello

Todas las mañanas, sobre la almohada tempranera,  
se alza una asamblea de lanzas acostadas.

Son de seda gruesa, hiladas por las manos inexpertas  
de ningún peine que se preste.

Se agarran por su supervivencia, altaneras,  
como las nuca malheridas de cien hidras de Lerna.

Y ante el espejo cobijan sus piernas temblonas,  
acurrucándose en un cráneo sin ley.

No quieren morir bajo ningún concepto,  
y yo soy justo.

## De mi cuello

Ni Adriano  
ni Trajano  
lucieron nunca  
bajo sus sandalias  
una columna  
más sincera  
que ésta.  
Se alza  
junto a mí  
por un pedazo  
de esperanza  
sin garantías.

## De mis brazos

¿Si soy de carne de hombre,  
para qué estas dos pinceladas?

Corro,  
corro,  
a por  
la pintura  
necesaria  
para agregarle  
los músculos  
que les faltan.

## De mis manos

Finas a la luz del día,  
se arrugan llegada la luna  
por no saber mas que llorar  
cuando se oscurecen las cosas:  
mis manos.

Pero lo triste es que llevan  
diez lacayos con sus respectivas  
espaldas medio quebradas,  
sus pellejos troquelados  
por cortes diminutos y casuales  
y el pulso cansado de servir  
pérdidas de tiempo:  
mis manos.

No por agarrar esta pluma,  
no por sostener un pincel  
ni por teclear al ritmo de la vida,  
sino por llevar a cabo  
trabajos no impregnados  
por un sueño:  
mis manos.

## De mi pecho

Porto por pecho  
la espalda retorcida  
de un escarabajo,  
moteado de hormigas  
fijas en sus piernas,  
y con la misión en mente  
de dirigir sin moverse  
su marrón al  
único hormiguero  
que veo,  
abajo,  
más abajo,  
pasados  
los dos pezones.

## De mi ombligo

Sube por la colina  
el hueco que todo lo observa.

Se rodea de una escolta aburrida  
de fino vello desarmado.

Guarda, como una urraca,  
el interior de mi destino desconocido.

Nada opina, nada siente,  
todo lo domina.

Por algo es el centro del único universo  
que yo conozco.

¡Al tuyo le pasará lo mismo!

## De mis partes íntimas

Homenajeando leyes de Newton  
compiten por un primer puesto  
dos pasas gordas ahorcadas en cuero  
y tapizadas en terciopelo salteado,  
colgando de la lustrosa rama  
que las vio envejecer,  
y que a veces come,  
a veces es comida  
y a veces  
se  
muere  
de  
hambre.

## De mis piernas

Dos alambres me sustentan.  
Los voy cubriendo cada día  
con distintas telas y trapos.  
¡Qué dos renglones de blanco,  
finos como las calumnias  
que le canta  
la lechuza a la rata!  
Tienen carne,  
pero para engañar.

## De mis pies

Hay dos puentes en España  
que no cruzan  
ni el Ebro,  
ni el Manzanares,  
ni el Duero.

Cruzan el final de mis piernas  
como dos alambres.

Por Dentro

## De mi mente

Piensa.

Por el mañana.

Por el dinero.

Por el humor.

Por la amistad.

Por la paz.

Por el amor.

Pero piensa.

## De mi corazón

Desde el suelo  
se alza una torre caliente  
de carne infranqueable.

Protege de asedios  
a mi corazón  
con doce pares de costillas  
de empalizada.

No logran pasar  
ni los cañonazos del viento  
ni la soldadesca de la lluvia.

Pero siempre,  
siempre,  
a golpe de amores  
se infiltran por rendijas  
en mis débiles muros  
muchachas de ojos azules,  
dorados cabellos  
y cuchillos asesinos.

## De mi talento

Caen las letras  
en esta hoja blanca  
directamente de mi intuición,  
empujadas una por una  
por mi poder.

Es al caer  
cuando forman este terrible  
baño de sangre negra.

Aquí estoy yo,  
hecho un poema  
improvisado.

**De mi deseo**

Venus,  
Venus de Milo  
sin Milo,  
me comprometo  
a dejar de soñar contigo  
si te haces realidad.

## De mi memoria

Mendigando mi presente,  
camina a mi lado la ausente fotografía  
que jamás se hizo,  
y que tengo llena de agujeros  
en el bolsillo  
de algún pantalón desprestigiado.

La meteré en el álbum  
sin cubiertas que tanto peso porta,  
aquel que anda forrado de promesas.

¿Qué biblioteca de Babel es esta  
llena de miedos de Borges,  
cargada a rebosar de presencias  
que no pueden admitir una caricia?

¡Que mal plato para el hambriento,  
que sólo nutre lágrimas!

Te lo tengo dicho,  
memoria:  
vivir del recuerdo,  
sobrevivir con la nada.

## De mis sentidos

Palpando  
el olor  
que hacen mi ojos  
al oír,  
me siento:  
¡sigo aquí!

## De mis pasiones

Infantiles brillos blancos  
delatan que soy un océano  
de olas contagiosas,  
pues no hay dedos  
en mis manos,  
ni en las tuyas,  
ni en las de los dos,  
capaces de contar  
una a una  
las olas que se ven pasar  
cuando pisas mi orilla  
de infantiles brillos blancos.

**De mis miedos**

¡¡Ssssssssssssh!!

¡Dejémoslo!

¡No ha nacido el poema  
que los escandalice!

## De mi carácter

Hay un enano gris  
subido en la joroba subyugada  
que algún día acabará naciendo  
de mi destino,  
y que juega conmigo  
como con un perro  
mal domesticado.  
A gritos, latigazos  
y golpes de rabia,  
ha ido convirtiendo  
mis dulces planes,  
tan hermosos y calmos,  
en otros enanos sedientos  
a los que quitar de en medio.  
Antes eran rosas,  
pero ya lo mismo da.

## De mi alma

¿Qué clase de contradicción  
etérea y vaga  
te presta este hueco de papel?  
¡Pero es que te necesito!  
¡¡Aunque ya no pueda creer en ti!!

## De mi sabiduría

Cada segundo caído en el barro,  
se me antoja un escultor ciego.

Cada minuto que se alza en vuelo,  
se me antoja una página siguiente.

Cada hora que se sumerge en el reloj,  
se me antoja un embarazo de letras.

Cada día, cada mes de cada año,  
se me antoja más que es bonito  
ver pasar el tiempo así.

## De mi orgullo

¡Oh, fueron listos los dioses al hacernos verticales!

¡Para mirarlos siempre a ellos, donde el cielo,  
donde el sol!

¡Pero mucho más listo fui yo,  
que me empeñé, pese al dolor de mis vértebras,  
en mirar sólo cada paso que dan mis pies descalzos!

¡Prefiero cien veces lo humano de mis tropiezos!

## De mi voluntad

Cubrí un castillo de arena,  
¡lo cubrí!,  
de sillares, almenas y estandartes.  
Puse en lo alto, dejando para ello  
la paciencia pelada de sueño,  
una llama por cada gota de sangre.  
Y creándome la idolatría  
de ser constructor y medalla,  
pensé que todo había salido bien...  
¡Pero aunque siguieron allí  
los sillares, las almenas,  
los estandartes y las llamas,  
se había derrumbado  
por dentro  
mi castillito de arena!

## De mis sueños

Al que me quiera conocer  
que me mire a los sueños.  
Que me mire a los sueños  
y viva conmigo  
los motivos que me hacen vivir.

Suspiros perfumados  
por la sonrisa, ¡al fin!,  
de los que andan  
mirando el tic - tac incrédulo  
de sus escamosas muñecas inertes.

Y que no sea por eso,  
sino por diez películas,  
cien cuadros,  
mil versos como éste.

Allí, en la lejanía,  
distingo lo que tú no ves.

Al que me quiera conocer,  
que me mire a los sueños.  
Ahí están, fuera,  
todas mis frustradas ocasiones,

cogiéndose de la mano  
como una familia de sudor.  
Llueven haces de luz  
sobre mi frente agonizante,  
en un futuro en el que tal vez  
yazca arrugada y yerma.  
Algunos recovecos en ella  
luchan contra el moho  
con una fe sin cruz por espada.

Al que me quiera conocer,  
sólo al que me quiera conocer,  
que me mire bien a los sueños.

Que me los mire,  
pues no lo diré más...  
Mis sueños son sólo dos:  
un poema y un beso.

*Pablo Morales de los Ríos (31 de Agosto del 2004)*

*“Es la atalaya, la torre natural del mundo”,* un verso de Wallace Stevens que me recuerda el cuerpo que disecciona Pablo Morales de los Ríos en su Autorretrato sin óleo. Este cuerpo que se abre por fuera, mostrándonos los ojos (al que me quiera conocer/que me mire a los ojos), las orejas, la nariz o la boca; y por dentro, desde la mente, al talento o el deseo. Sería un equívoco decir que la poesía de Pablo Morales de los Ríos es sencilla. La greguería, la máxima o el aforismo se esconden en estos versos como en el retrovisor de un coche. Nos indica mirando hacia atrás el paso que hemos de dar hacia adelante. Estos versos suponen una pulsión con la metafísica del cuerpo y el encuentro con la intimidad de uno mismo. El poema no sólo se ha de leer, ha de hacer pensar –pero piensa, dice en *De mi mente*. Así, diseccionando con sutil bisturí recorre el corazón como órgano o sentimiento; el talento como página en blanco que se hace poema o la memoria, donde uno cree vivir del recuerdo sobreviviendo de la nada. En el poema *De mi alma* se hace de nuevo esta constante: ¿Qué clase de contradicción/etérea y vaga/te presta este hueco de papel? De nuevo el papel en blanco. La sinfonía del cuerpo y la mente se condensan en este poemario que se lee con suavidad pero que requiere de una doble lectura para vislumbrar su intensidad. Esa atalaya, en definitiva, de Wallace Stevens que Pablo Morales de los Ríos construye como una torre natural del mundo.







*“La sencillez, musicalidad y ensoñación de cada uno de los poemas de Morales los dejan como resultado una obra redonda que sin lugar a dudas no será la última de este joven autor” (Nacho Montoto)*

*“La sinfonía del cuerpo y la mente se condensan en este poemario que se lee con suavidad pero que requiere de una doble lectura para vislumbrar su intensidad” (Adolfo Marchena)*

Groenlandia presenta el primer poemario de Pablo Morales de los Ríos, uno de los artistas jóvenes más completos: dramaturgo, novelista, diseñador gráfico, poeta, ilustrador, guionista, dibujante de cómics, músico, pintor, etc. Ha ganado diversos premios por sus cortometrajes y ha publicado la novela *“Introducción a un mundo sin arte”*. Posee más novelas, poemarios y libros de relatos inéditos.